



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año I | Número 3 | Diciembre 2020

# Romper el auto. La rebelión en lo(s) prefijo(s).

**Carolina Rodríguez<sup>1</sup>**

carolinarodriguero@gmail.com

---

<sup>1</sup> Hace ensamblajes textuales y prácticas artísticas que conjugan la poesía y la performance. Ejerce el diletantismo como profesional sin título de la UBA y se desempeña como proletaria cultural. Ig: @caro.rodriguero

“Quien busca la salvación como dogma de fe  
en el texto está de antemano esclavizado a la creencia.”

val flores



Un miércoles pasado en una tertulia poética nos confesamos, es decir, nos propusimos hablar-todo: pensar debemos, debemos pensar, nos es preciso hacer historias así como fabricar agitaciones críticas y alegres. La inquietud por un fenómeno saltó de la semántica a la sintaxis. Con las palabras suele pasar eso, nos propulsan a hacer extraños viajes.

Un prefijo es un afijo, un morfema que se antepone a una raíz o base léxica para formar una opción lexical con diferente significado. Así, una palabra se forma o se transforma. De hecho, bucear en las etimologías nos demuestra que muchas palabras contienen afijos que se han fusionado hasta tal grado que dejamos de reconocerlos como tales. A veces, las palabras aglutinan muchos modificadores y más que palabras son frases escritastodojunto.

### Cosa ´e prefijo.

Escribo en el buscador “libros de autoayuda pdf” con la pretensión de descargar alguno y chusmearlo. Me descubro temerosa de quedar atrapada en la lectura como me pasa con algunas series o con malas pelis de terror. Me interno en el primer sitio que aparece y me quedo con: “Piense y hágase rico” de Napoleón Hill (oh, vaya nombre), la experiencia debería funcionar, total, para escribir esto ya estoy pensando.

Comienzo. El nombre del “Capítulo 1” me gusta: “Los pensamientos son cosas” y pienso que esta cosa-frase ya pensada está buena para sumar a mi lista de exploracioncitas. Los títulos de los otros capítulos son de criterio bastante dudoso.

En “Nota del traductor” se indica que el libro consiste en la enseñanza de una filosofía para el logro y la realización personal. Nunca esperé eso de la filosofía o de las filosofías. Entonces, me doy cuenta de que eso de que los pensamientos son cosas no implica un materialismo filosófico sino la posibilidad de dominar los pensamientos de manera que puedan evitarse los que son incontrollables. La nota también dice que se deslizan consejos, técnicas y que los trece pasos hacia la riqueza se erigen en forma de una verdad universal e inmutable. Apa, este Napoleón no es ningún gil. De hecho, se lo deja bien claro: el resultado depende del discernimiento y esfuerzo del lector. Qué vivo. El traductor se llama Aldo Lagrutta. Parece joda. Después de todo, comenzar a escribir desde el forzamiento de una experiencia no estuvo tan mal. Parece ser que el secreto del libro es resultado del consejo de un anciano y esto es un aspecto que leerán más adelante, ya que este comienzo está escrito después de lo que vendrá a continuación. En el libro no aparece la palabra autoayuda, pero el prefijo “auto” aparece unas 120 veces unido a algunos vocablos: sugestión análisis determinación grafiado administrado disciplina mática control móvil ridad conocimiento satisfacción afirmación conciencia. Ya está, no juego más.

### Cómo hacerse una misma o el arte de la selfie.

Dentro de la gran variedad de prefijos existentes, hay uno que nos llama poderosamente la atención. El prefijo auto es un elemento compositivo de origen griego, que se une a sustantivos o verbos y significa de o por sí mismo. También significa el acortamiento de la palabra automóvil, o sea, se refiere al vehículo en calidad de máquina u objeto y es usado como elemento compositivo prefijo para generar voces que tienen que ver con este tipo de vehículos. O sea que el prefijo auto unido a otra palabra no siempre quiere significar que eso a lo que está unido es relativo a sí mismo sino que puede referirse a algo relacionado a un vehículo como, por ejemplo, autocine, que no es lo mismo que decir hacerse la propia película. Sin embargo, el automóvil es capaz de generar su propia fuerza motriz para funcionar: se mueve por sí mismo.

En inglés, auto equivale a self, aunque ese vocablo no siempre se emplea como prefijo. También se refiere al yo, al sí mismo como identidad o personalidad. Un ejemplo de un empleo que se distingue del uso de auto en español, sería self-defense, no sería del todo correcto traducirlo como autodefensa sino como en defensa propia. En el ámbito jurídico el matiz es relevante. En psicología, en cambio, se usa para señalar procesos cognitivos diferenciados.

Desde la Psicología social el sí mismo es una construcción hecha por la persona a partir de su relación con los demás y las respuestas que recibe de la sociedad.

En el año 1859 tienen lugar algunos sucesos editoriales: se publica El origen de las especies de Charles Darwin y Sobre la libertad de John Stuart Mill. También se publica otro que, al contrario de estos dos, arrasa inmediatamente en ventas: su autor fue Samuel Smiles y el libro se titulaba Self-Help, algo así como Autoayuda aunque en castellano se tradujo con el título ¡Ayúdate!. Con Samuel Smiles (¡ay, Samuel Sonrisas, me caigo y me levanto!) nace el fenómeno de la autoayuda.

### Hágase usted mismx. El “arte” de la biblioterapia.

Antes de los libros de autoayuda ya se publicaban manuales “Hágalo usted mismo” que enseñaban desde cómo hacer una estantería hasta la manera de fabricar un avión. Estos manuales técnicos tienen una aplicación en aspectos prácticos de la vida, pero después surgen otros que van más allá en la pretensión y enseñan técnicas sobre la vida misma.

Durante la Primera Guerra Mundial, se comienzan a emplear libros como método curativo para aliviar los trastornos traumáticos de los soldados que volvían de la guerra. La lectura pasó a tener fin terapéutico y se la denominó “biblioterapia” aunque se mezclaban libros de autoayuda con libros de ficción.

De ahí en más, comienzan a surgir libros sobre motivación, superación y/o desarrollo personal. La literatura de autoayuda, así en general, intenta fomentar la autogestión de la individualidad y ofrece recetas o un conjunto de pasos repetibles y generalizables para alcanzar una solución a problemas personales. Posee, entonces, una orientación instrumental y se destaca por la promesa de veloces resultados. Estos libros suelen ser entendidos en el marco de la cultura masiva caracterizada por sus productos seriados y comercializables. La gama de terapias o estrategias asociada con el fenómeno de la autoayuda varía: desde disciplinas alternativas como talleres de meditación oriental o constelaciones familiares hasta grupos de ayuda mutua vinculados a iglesias (evangélicas por lo general), así como también recursos y creencias vinculados a la medicina popular, al curanderismo o la santería. De hecho, en la Cámara Argentina del Libro, los libros de autoayuda están en la categoría “Astrología, esoterismo y autoayuda”.

Estos libros hablan de buscar soluciones biográficas a contradicciones sistémicas y fomentan la individualización atribuyendo al ámbito de lo personal los distintos males que nos aquejan. Se busca favorecer la autonomía absoluta, un yo completamente autónomo que no necesita de otrxs para resolver sus necesidades. Podemos pensar que pretenden encarnar un gran Otro a través de enunciaciones de un sujeto que parece contener todas las respuestas, una encarnación de un superyó que nos

adoctrina bajo la promesa de obtener el goce pleno. Frente a este Otro que nos acecha, ¿podemos lograr alguna clase de autonomía cierta?



### ¿Y la autonomía de la autoayuda?

Habíamos dicho que el fenómeno de la autoayuda había empezado con una publicación, pero la culpa no la tienen siempre los yanquis. Los griegos también han hecho de las suyas: “El trabajo y los días” de Hesíodo puede considerarse el primer intento de este fenómeno. Como género de épica didascálica, usa a los dioses para ejemplificar conductas de superación y muestra cambios en la vida cívica y moral griega en relación a la valoración del trabajo. La autoayuda sería una variación moderna del consejo de los sabios o de los mayores (hombres, en su mayoría). En este sentido, Lacan, a propósito de los consejos que Polonio le da a Laertes en la obra Hamlet de Shakespeare, dice que las palabras de Polonio son las del buen policía, frases

que condensan la experiencia de vida emitidas desde el discurso del amo porque provienen de la educación destinada a domesticar el exceso y el vicio para conducirlos hacia la virtud.

Lacan retoma a Freud para su lectura. Y resulta curioso que Freud se declare deudor de los grandes libros de la literatura, como la tragedia shakespeariana o la tragedia griega para la elaboración de su teoría. ¿El ícono del psicoanálisis adicto a la autoayuda literaria? No tan así, porque el interés freudiano por la lectura se dirigía a aquellos pasajes en los que se revelan conflictos e incoherencias de lxs sujetxs y no soluciones que atentan contra toda posibilidad de transitar o habitar la complejidad.

Tanto Polonio como Samuel Smiles pueden ser considerados antecedentes fecundos de los coach o entrenadores de conducta actuales. Para ser merecedor de esta americanueioflai, hay otras vías de acceso, como el PNL o el coaching ontológico, que despiertan nuestra alerta como modos laico-evangélicos de modelización de conductas y subjetividades. La programación neurolingüística es una tecnología que provee herramientas prácticas para el desarrollo de estados de excelencia personal y fomenta el pensamiento estratégico. Surge alrededor de los setentas en Estados Unidos y apunta a entender cómo a través de la comunicación verbal y no verbal se producen cambios en el comportamiento de las personas.

DISEÑA TU FUTURO, DECIDÍ QUÉ TIPO DE VIDA QUERÉS TENER. FORMATE COMO COACH Y HACÉ QUE SUCEDA (¡ay! asusta, ¿no?). El Coaching Ontológico es un modelo de Observación-Acción y Resultado. Es una dinámica de transformación personal que permite a individuos y equipos potenciar al máximo su desempeño. El modelo parte de la pregunta por el ser para dar inicio a la búsqueda del sentido de la vida. Y, OJO CON ESTO porque ya verán que es importante: lo hacen contando historias. Pero ¿qué historias son ésas?

### **El neoliberalismo no es un mito.**

Que el neoliberalismo se organiza y sostiene a través de los principios de la competencia y la maximización del rendimiento no es nada nuevo. Que, a su

vez, atraviesa las subjetividades con dispositivos de control y normalización en los cuales el lenguaje juega un papel preponderante, tampoco. Los modos de subjetivación neoliberales apuestan al sujeto emprendedor como empresario de sí mismo, que es más que el self-employed, trabajador por cuenta propia o trabajador autónomo. Además de actor de su propia vida, tiene que racionalizar su deseo en las técnicas de conducirse a sí mismo y a los otros pero resulta incapaz de una elaboración crítico-política que dé cuenta de su lugar en los mecanismos que adoctrinan su cuerpo. Inversor de sí mismo, administra sus activos personales buscando la autovaloración en la lógica del rendimiento. De esta forma, se construye un ethos neoliberal a través de modos de vida que tienen como referencia, entre muchas otras cosas, la literatura de autoayuda y de gestión sobre sí mismo. El modo de vida neoliberal (patriarcal, colonialista, neofascista) en su nivel molecular - lamenta avisarles “estimados” que ninguno de nosotros está exente- reclama la exigencia de autoproducirnos y reconocernos como gestores efectivos de nosotros mismos. Inutilizar y desinstrumentalizar nuestro capital humano supone una especie de reprobable autosabotaje ya que se nos necesita enamorados de nuestras felices imágenes, aptas y listas para circular en las redes sociales, demasiado prolijas de nuestras vidas tan poco estables. Lo curioso es que, en su gestión de la vida, el neoliberalismo sabe también hacer del fracaso un componente de su imaginario como rasgo distintivo del éxito futuro, por eso, invita a la autosuperación. Deleuze deviene filosofía new age, Beckett fracasa mejor en los manuales de autoayuda. ¿Cómo resiste la vida en este contexto? ¿Qué posibilidades tenemos de generar formas de vida con las que poder contar para sortear las capturas, expropiaciones y explotaciones que el capital como máquina social ejerce una y otra vez sobre nosotros? Incluso el individualismo mejorado en la noción de autopoiesis ya no nos resulta suficientemente bueno para pensar/nos y, si bien es de los pocos autos a los que le tomamos cariño, se refiere a unidades preexistentes que, al fin y al cabo, entablan relaciones de competencia.

La cuestión pasa menos por diferenciar libros buenos de libros malos que por tomar partido por ciertos mundos. Ciertamente, no por aquellos que minan nuestra capacidad para imaginar alternativas que eviten los ídolos de

soluciones hechas, los gurúes que dicen conocer todas las respuestas en lugar de fomentar preguntas, que disponen cómo deben ser las cosas y que alumbran por medio de la fe, la fuerza o una pedagogía autofundada a quienes tienen, según ellxs, necesidad de aprender. Estas fórmulas mágicas se basan en la falsa prisa de “lo quiero ya” sin contemplar que las urgencias tienen temporalidades diferentes y que, los actuales, son tiempos de urgencia que demandan otras historias.

### **Romper el auto (propio).**

Romper el auto, es romperse en tanto unx mismx, en tanto que no nos hacemos a nosotrxs mismxs, en tanto que no somos unidades iniciales que luego interactúan. No somos individuxs-bien-definidxs-más-el-contexto. Nuestra pariente Donna Haraway (casi que todo es una excusa para invocarla) nos dice que no somos homos sino humus, pilas de compost de material-semiótico en embrollos interespecíficos habitables. ¿De qué nos hablás, Donna? Nos hablás de la fabulación especulativa feminista que, lejos de aportar soluciones, se contenta en seguir con el problema porque lo que importa son las ideas que pensamos para pensar otras ideas, pensar en los tiempos de urgencia sin los mitos complacientes y autorealizadores. Abandonando al Humano que se hace a sí mismx, elegimos prefijos compañeros que no tienen el papel de dar un sentido final a las fábricas de relatos y de mundo. Con cierto sentimiento de urgencia buscamos las palabras de esta otra historia aún no contada. Importa saber qué historias cuentan las historias a fin de cultivar prácticas de cuidado y no de éxito que inviten a pensar en común. Para aprender a contar otra cosa que la historia viriloide de los Humanos en la Historia necesitamos mil nombres, mil otros algo para inventar nuevas prácticas capaces de bien vivir y de bien morir. Pensar debemos. Debemos pensar. Buscar prácticas compositonistas capaces de construir nuevos colectivos nunca exclusivamente humanxs, historias menos binarias que no se plieguen a la cultura capitalista global.

### **La rebelión en lo(s) prefijo(s).**

Trabajar con los prefijos como tropos teórico es un ensayo, un intento para pensar las palabras que usamos y tratar de producir gestos que vacíen los

contenedores usuales de palabras como son, por ejemplo, los libros y comentar/los: pensar con narrativas que recojan ideas y las transporten. Eso es lo que tenemos que hacer: pensar debemos, debemos pensar. Y pensar es una práctica materialista-concreta que se hace con otrxs, ya lo dijo Napoleón, los pensamientos son cosas. Y una parte del pensamiento se hace de forma narrativa. OJO CON ESTO, ¿se acuerdan?

Trabajar con la materialidad del lenguaje nos permite pensar que el lenguaje ejerce una acción plástica sobre la realidad y que, a la vez, hay una plasticidad de lo real hacia el lenguaje. Los modos de vida neoliberales funcionan a través de y se consolidan en el lenguaje, marcando así nuestros cuerpos. Si bien la idea no consiste en lanzar la proscripción de las palabras que se forman con el prefijo auto, repensar los usos del lenguaje nos ofrece la posibilidad de otras combinaciones posibles al desarticular cristalizaciones que horadan nuestras subjetividades. Un prefijo trans/forma palabras, un prefijo no es inocente. Reapropiarnos del lenguaje significa ejercer el poder de la palabra, es decir, poder hacer cosas con palabras pero también hacerle cosas a las palabras. Devenir lenguaje quiere decir que las palabras no están hechas sólo para designar sino para situarnos con ellas. Hay que darnos el lenguaje como escucha y esto implica una continuidad “sujeto”-lenguaje, una unión del afecto (lo que se siente) con el concepto (lo que se piensa). Si el lenguaje es la presencia del cuerpo en lo que se dice-escibe-lee, pensar las palabras es pensar qué puede un cuerpo en el lenguaje.

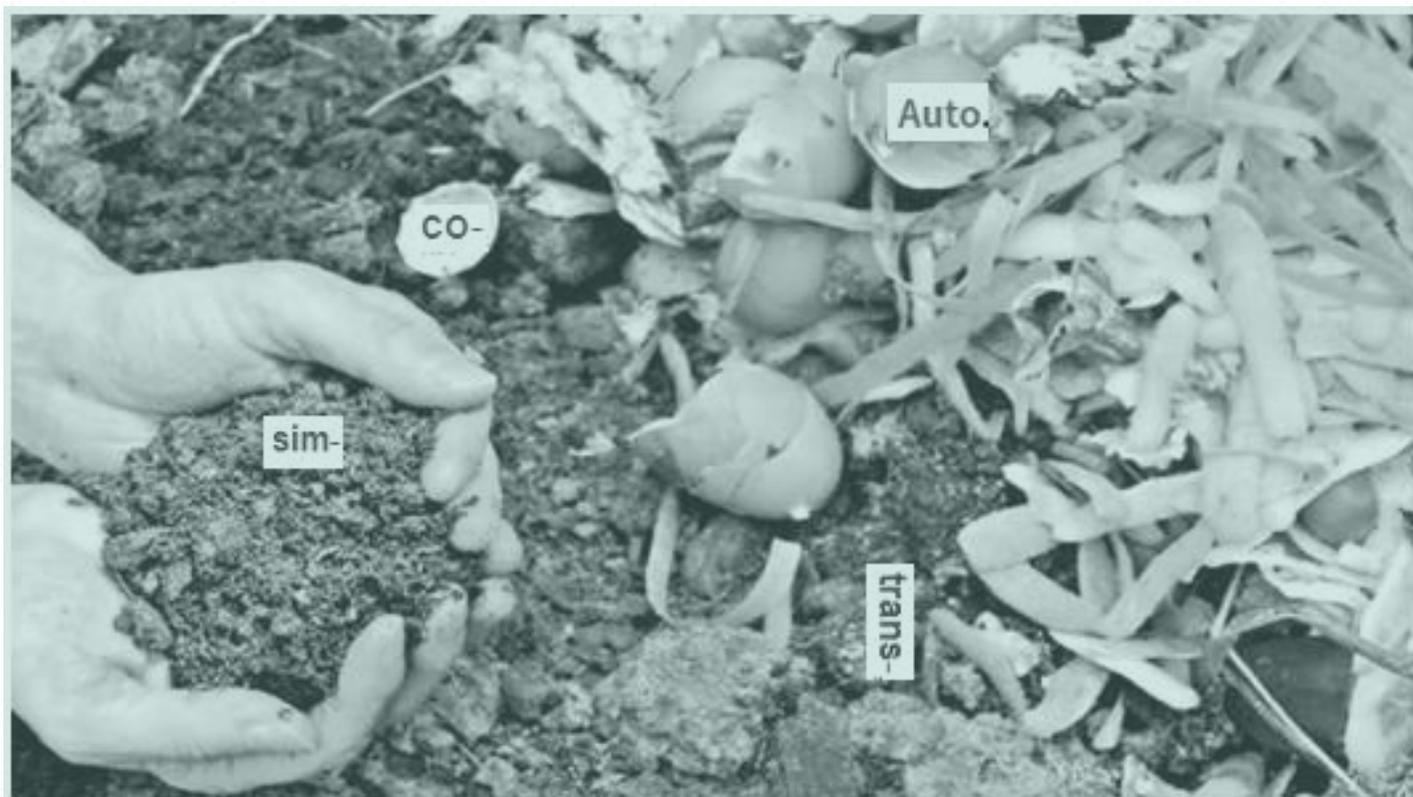
### **El prefijo arbitrario.**

Gianni Rodari en el libro “Gramática de la fantasía” propone una manera de hacer productivas las palabras y ponerlas a explorar sus posibilidades, ya que al deformarlas o forzarlas a declinaciones inéditas se estimula nuestra libertad de hablantes. Los prefijos funcionan como modificadores de las palabras, por eso tienen un papel destacado en esta posibilidad. La aplicación arbitraria de ellos actúa como mecanismo de propulsión: del prefijo a la utopía. Un prefijo unido a una palabra-raíz puede crear nuevas imágenes y hacer que las palabras se ennoblezcan mediante esa deformación. En este ejercicio de encontrar palabras con las cuales pensar,

hay otros prefijos no tan famosos como el auto y que, quizás por ello, son mucho más atractivos. A ver:

Trans es una preposición latina que significa: que atraviesa de un lado a otro, sobrepasar del otro lado, más allá, del otro lado y está vinculado a la raíz indoeuropea *tera* que significa pasar por, cruzar. Marlene Wayar que hace teoría con ese prefijo (en su libro “Travesti. Una teoría lo suficientemente buena”) transgrede a Nietzsche y juntxs dicen “La persona humana contemporánea es una cuerda tendida entre el mono y la persona trans”. El prefijo trans señala el traspaso del espectro de la heterosexualidad sexo/genérica asignada al nacer. Pero también indica pasajes de umbrales porque con lo trans se pueden generar otros territorios de cruce. Se transgreden fronteras, se cruzan o atraviesan, se las penetra, tal vez se las transforma, o se las supera. Los contenidos de esos espacios, de esos cuerpos que se atraviesan quedan transgredidos, afectados. Lo trans aplaza o desplaza, es una práctica de contrapoder en nuestras escrituras de vida. Lo trans genera un campo de existencia de algo complejo, tiene que ver con la posibilidad de penetrar los límites y transformar los contenidos de estos límites. A través de lo trans se puede superar lo localizado, fijo o contenido, mezclando, adulterando o contaminando. Es un prefijo tan temido que, en su nombre, se llega al extremo de atacar y violentar cuerpxs (transfobia).

El prefijo *sim* o *sin* proviene también del griego y significa con. Donna evita referirse a nuestra época actual como el Antropoceno, denominado así en alusión a una nueva época geológica generada a raíz de las transformaciones causadas por la actividad humana, porque se presta fácilmente a la autocertidumbre y a las predicciones autorealizadoras. Como la especie humana no hace la historia, prefiere el concepto de lo que llama el Chthuluceno, ya que describe más y mejor nuestra época como aquella en la que humanxs y no humanxs se encuentran inextricablemente ligados en prácticas tentaculares. El Chthuluceno requiere *simpoiesis*, o hacer-con, en lugar de *autopoiesis*, o autocreación. Aprender a seguir con el problema de vivir y morir juntxs en una tierra herida favorece un tipo de pensamiento que otorga los medios para construir futuros más vivibles. Pensar debemos, debemos pensar.



### Coda.

Un grupo de jóvenes se reúnen para compartir conocimientos. Se enseñan a sí mismos o, dicho de otra manera, aprenden en común. Pero un día, se les ocurre organizar conferencias e invitan a Samuel Sonrisas a dar un discurso. Lo que le llama la atención a Samuel es el “espíritu de ayuda propia” que ve en el grupo. Entonces, les dedica palabras de estímulo y les muestra ejemplos de lo que otros hombres habían hecho con sus vidas poniendo el foco en que la felicidad como individuos depende de la disciplina sobre sí mismos. Los jóvenes crecen y se dispersan prosperando cada-uno-por-su-cuenta. El libro ¡Ayúdate! es el compendio de estos consejos y ejemplos. Esos acoplamientos generados en común por los jóvenes son reducidos o explicados como resultado de una iniciativa propia en cumplimiento de un deber individual. No dudamos de la buena voluntad de Samuel Sonrisas pero estos modos de comprender/nos ya no nos resultan suficientes.

Simayuda transugestión simanálisis simdeterminación simgrafiado  
transadministrado simdisciplina transmática simcontrol transmóvil transridad  
simconocimiento simsatisfacción simafirmación transconciencia. Ya está, no  
juguemos más.